

mar á proseguir los estudios por esta vía, que seguramente se hubiesen abandonado del todo, si en los continuos progresos de la radiografía no se hubiera notado, que cada día se les exigía á los constructores, bobinas más potentes... es decir, que quedaba demostrado que para la buena producción de los rayos Rontgen precisaba una gran *potencial eléctrica y pequeña cantidad*; y bien sabido es que estas condiciones se encuentran reunidas en grado sumo en las máquinas electrostáticas.

Estas consideraciones teóricas van recibiendo su confirmación práctica.

Monell de Nueva-York publicó en el *Médical Record* los excelentes resultados obtenidos mediante una máquina Holtz de cuatro discos, movidos á gran velocidad y de tubos Crookes especiales, construídos *ad hoc*, que comunican directamente, ó con interrupción con los polos de la máquina. Las condiciones especiales que exige á los tubos y á la máquina que debe ser de gran potencia, unidas á la afirmación que cuando el médico recurre al ensayo de los tubos ordinarios, ó de los tubos *focus* con una máquina electrostática el resultado es una amarga decepción, no eran de los más á propósito para animar á seguir los experimentos, sin disponer del citado material.

Leduc de Nantes, sirviéndose de una máquina Winschurt y utilizando la disposición de Morton para las corrientes alternativas adicionada de una comunicación de las armaduras externas de los dos condensadores al soporte de la máquina; y con tubos de Crookes ordinarios, ha obtenido también buenos resultados, ya que ha conseguido una radiografía de la mano en diez minutos, ha podido descubrir los latidos cardíacos y ver una pieza metálica á través del tórax. Estos resultados, dice, se pueden obtener con toda clase de máquinas electrostáticas, lo cual no es pequeña ventaja para generalizarse. En cambio el Dr. Monell si bien exige condiciones especialísimas (que ya veremos no son tan precisas) los resultados obtenidos son superiores: ya que en radioscopía la mano casi se presenta con sombra uniforme por la gran transparencia de las falanges; la maravillosa ana-